



**V DOMINGO DE PASCUA CICLO A
ME VOY AL PADRE A PREPAROS VUESTRO SITIO**

Autor: Jesus Marti Ballester

1."Crecía el número de los discípulos" Hechos 6,1. La acción del Espíritu se hace patente en el crecimiento de la comunidad. Y comienzan, como en toda comunidad siempre, las diferencias, las disensiones. Los de lengua griega y los de lengua hebrea. Dicen que hay preferencias. La multiplicidad de lenguas y de razas es una riqueza, pero engendra peligro de división. Testigos de esto hoy son: Serbios, bosnios, ortodoxos, musulmanes, hutus, tutsis, algunos vascos. Y tantos otros. Distintas razas, diferentes lenguas, peligro de guerra, de odio, de crueldad. Y como a veces ocurre con los hermanos siameses, la separación exige la muerte de uno de los dos. Limpieza étnica. ¿Por qué no poder vivir juntos?

2. Los Apóstoles, inspirados, están en su sitio. Si ellos se dedican a administrar las limosnas, eso les robará el tiempo de la oración, de la penetración de la Palabra por el estudio y la contemplación. La palabra no se debe distribuir en frío, sino caldeada en el estudio amoroso y en la oración. "Al pueblo se le pueden distribuir piedras en vez de panes. Los cristianos se dan cuenta enseguida de si las palabras del predicador provienen de su profunda oración personal o si, por el contrario, son ligeras y superficiales como artículo de periódico" (Von

Balthasar). Los Apóstoles pues se dedicarán a la oración y al ministerio, al servicio de la palabra. ¿No vemos los efectos de esa decisión en el espíritu y hasta en la redacción de las cartas de San Pedro? ¿Quién no se asombra de que, habiendo sido escritas por un pescador casi iletrado, rebosen tanta sabiduría expresada con tanta corrección y galanura de estilo con imágenes tan expresivas? Ese es su servicio primordial a la comunidad. Insustituible. ¡Pero, cómo cuesta! Por eso el Papa alienta a los estudiosos: "Queridísimos profesores: Sabed que el Papa, que ha sido hombre de estudio y de universidad, comprende las dificultades y las exigencias enormes de vuestro trabajo. Es una tarea callada y abnegada, que os pide la dedicación plena a la investigación y a la enseñanza. Porque la enseñanza sin la investigación corre el peligro de caer en la rutina de la repetición. Sabed ser creativos cada día para lo cual tenéis que estar en vanguardia de las cuestiones actuales mediante una lectura asidua de las publicaciones de la más alta calidad y el duro esfuerzo de la reflexión personal. Haced teología con el rigor del pensamiento y con la actitud de un corazón apasionado por Cristo, por su Iglesia por el bien de la humanidad. Se tenaces y constantes en la maduración de vuestras ideas y en la exactitud de vuestro lenguaje. Quisiera que no olvidaseis estas palabras: vuestra misión en la Iglesia es tan ardua como importante. Vale la pena dedicarle la vida entera". Mas, como en la Iglesia serán necesarios otros ministerios: "escoged a siete de vosotros... y los encargaremos de esta tarea. Y les impusieron las manos". Fueron los primeros diáconos encargados de la tarea administrativa de la Iglesia. Tenemos aquí la dimensión del edificio construido sobre Cristo, "la piedra angular".

3. Israel celebra la Pascua con religiosidad festiva. Es el día que caracteriza la identidad del pueblo, que podríamos comparar a las fiestas patronales de los nuestros, cuyo ingrediente más visible es la explosión de la alegría. La cena pascual, exterioriza el gozo de ser el pueblo elegido y la predilección de Dios al liberarlo de Egipto. Por esta razón, la familia de Jesús, que cada día come informalmente y, alguna vez, hasta espigas en el campo, por disposición del mismo Jesús, ha elegido para comer la Cena, un sitio distinguido: "una sala grande y bien dispuesta y preparada" (Mc 14,15). En contraste con el aire festivo correspondiente, el clima del Cenáculo es denso, misterioso y a la vez tierno. Jesús, conturbado, le ha anunciado a Judas su traición: "En verdad, en verdad os digo, que uno de vosotros me va a entregar"; y a Pedro, que "le va a negar tres veces". Jesús está emocionado, los apóstoles, tristes, el ambiente es deprimente. A veces, hemos experimentado en reuniones, o en comunidades, una atmósfera tensa, un clima enervante, que cortaba la respiración, fruto de imponderables que flotaban en el ambiente. Nadie se atreve a hablar, porque todo es inseguro. En medio de esa tensión, cuando Judas ya ha salido, Jesús serena el espíritu de sus discípulos, afianzando su fe: "No se turbe vuestro corazón". Si él está turbado, ¿cómo les dice que no se turben ellos?. La turbación de El es diferente. Jesús está demostrando que no es un estoico. Tiene sensibilidad delicadísima; es un hombre perfecto y modelado exquisitamente por el Espíritu Santo para sufrir, y le está royendo el corazón la traición de uno de sus amigos, la negación de Pedro, y el cáliz que está próximo. Falta poco para que en el Huerto pida al Padre que pase de El. Santa Teresa, que escribió: "Ven muerte, tan escondida / que no te sienta venir / porque el placer de morir / no

me vuelva a dar la vida”, cuando le llegó la hora, sufrió las angustias de la muerte, como todo ser humano. La turbación de Jesús es no sólo física, sino, sobre todo, moral, por lo inminente de la agonía. “Comenzó a sentir pavor y angustia. Mi alma está triste hasta el punto de morir” (Mc 14,33). Pero, él, que tiene conocimiento profético de la traición de Judas y de la negación de Pedro, sabe también que ha de resucitar. Los discípulos, en cambio, no gozan ni de ese espíritu de profecía, ni tienen la seguridad de la resurrección, aunque él se la ha anunciado, pero eran incapaces de mentalizarlo. Y es lógico que los pobres se vean como pajarillos en medio de la tormenta furiosa.

4. Para que no se dejen vencer por la tentación de la turbación y de la desconfianza, les dice: “Creed en Dios y creed también en mí”. En Dios, que todo lo tiene preparado y todo le saldrá bien; en Mí que vivo en El, le soy filialmente fiel y cumplo siempre su voluntad. Voy a la Casa de mi Padre a prepararos vuestro sitio. Salí del Padre, y vuelvo al Padre, lo cual es motivo de gozo infinito. Hemos esperado las vacaciones para abrazar a nuestros padres y reanudar con ellos, a su lado, al calor de sus cuidados, nuestra vida familiar, interrumpida por nuestro servicio. Pero para pasar al Padre tiene que morir muerte, dolorosa y terrible. “Pero volveré y os tomaré conmigo”. ¡Cuánta ternura! Los tomará en brazos, como una madre. Está turbado por su muerte, y está pensando en nosotros. Habla de su Resurrección. Tanto más gloriosa cuanto más cruel y humillante va a ser su muerte.

5. Cuando todo comenzó, preguntó a los dos discípulos del Bautista que le seguían: -“¿qué buscáis?”. “Le respondieron: -¿dónde vives?": Y les invitó a seguirle:- "Venid y lo veréis" (Jn 1,38). Ahora dice que se va a la Casa de su Padre y que volverá a por ellos. “para que donde estoy yo, estéis también vosotros. Y a dónde voy yo ya sabéis el camino”. Manifestación del amor que quiere la presencia de los que ama.

6. Tomás, que ya era así antes de su incredulidad, hombre práctico, no entiende y quiere que les concrete: "No sabemos ni a dónde vas, ni conocemos el camino, ¿cómo podemos ir?". En metáfora "Jesús le responde: <Yo soy el Camino>". Es una comparación. No es un camino geográfico. El camino siempre es un medio para llegar a la meta, a un destino, a una ciudad. Pues yo soy el Camino, dice Jesús. Siguiendo mi camino, haciendo lo que yo he hecho y estoy haciendo y voy a hacer, viviendo como yo, y amando como yo, y sufriendo como yo, llegáis a la Casa del Padre. Si no es así, de ninguna manera podéis llegar. ¿No ha dicho el domingo pasado que “era la Puerta?”. La Casa del Padre es la meta del hombre. Cristo es el Camino. Un Camino que es su misma Persona, que se puede seguir viviendo en esa misma Persona. “Lo mismo que yo vivo por el Padre, también el que me coma, vivirá por mí” (Jn 6,57). Ya nos ha dicho San Pedro que Jesús nos dejó un ejemplo para que sigamos sus huellas (1 Pe 2,21). Siguiéndole recorreremos su camino, y nos asimilamos vital y personalmente su vida y muerte mediante la participación en los sacramentos y la caridad. Viviendo como él, desprendidos y limpios, estamos en su camino.

7. Jesús, con su ascensión al Padre y el envío del Espíritu Santo, construye en medio de la humanidad, la morada, el templo vivo de Dios. Como el templo de Jerusalén con sus sacrificios materiales era el centro del culto antiguo, este nuevo templo con sus sacrificios

espirituales, se convierte en el centro de la humanidad redimida. Cristo vuelve al Padre "siempre vivo para interceder en nuestro favor" (Hb 7,25). sin dejar de estar con los suyos, dirigiendo y animando la misión de su comunidad, "que sin él no puede hacer nada" (Jn 15,5).

8. "Le dice Felipe: "<Señor, muéstranos al Padre y nos basta>". En el cuarto evangelio, los verbos ver, conocer y creer son sinónimos. La visión que pide Felipe se logra mediante el conocimiento. Y el conocimiento más perfecto de Dios se obtiene a través de Jesús, quien, obediente al Padre, cumple el plan de amor al hombre para salvarlo. "¿No crees que yo estoy en el Padre y el Padre en mí?". ¿Cómo puede una persona estar en otra? Es el misterio de la circuminsesión, término empleado por los teólogos para designar la unidad en la Trinidad. Y en cuanto a la Humanidad, el Padre está en el Hijo por su comunicación y el Hijo está en el Padre por su dependencia y entrega de su Voluntad. Que el Hijo esté en el Padre, comporta el mismo amor, su misma identidad, su mismo pensar, y su mismo obrar: "El Padre que permanece en mí es el que realiza las obras". Así es cómo Jesús está en el Padre. Y así debe estar el cristiano con Jesús y con el Padre, dependiendo vitalmente de ellos, como el sarmiento de la Vid (Jn 15,1).

9. Señor, pero el camino es largo y duro y monótono, y humillante y doloroso, cuando estemos sin fuerzas vitales, ¿qué haremos? -"Yo soy la Vida". Yo os daré vida, os la daré en mis sacramentos, que son mi presencia viva; en mi palabra, que es palabra de vida. Y cuando os asalte la duda y os invada la angustia: "Yo soy la Verdad". No temáis. "El que cree en Mi, también él hará las obras que Yo hago, y aún mayores" Juan 14, 1. "Mayores", porque El se vio limitado en su obra salvífica por el tiempo y por el espacio. Sus discípulos extenderán su mensaje desde donde sale el sol hasta el ocaso. El multiplicó los panes, y la Iglesia multiplica su palabra y el pan eucarístico para la vida del mundo hasta el fin de los siglos. El curó a los enfermos y leprosos, la Iglesia cura y resucita en el sacramento de la penitencia y reconciliación a los caídos en el pecado, y a los enfermos a causa del pecado. El resucitó a los muertos, y la Iglesia resucita constantemente año tras año, y siglo tras siglo, a los hombres sin la gracia, que son los verdaderos muertos. El dio su vida para que el mundo tenga vida, y los Apóstoles y sus sucesores, con sus sacramentos están inyectando constantemente su vida que conduce a la eterna con él. El caminó sobre las aguas, y sus discípulos han caminado y caminan sobre las olas de las persecuciones y de las tribulaciones para anunciar el Evangelio. El no salió de Palestina. Y la Iglesia está ya obrando sus maravillas en todo el orbe de la tierra. La tarea de los cristianos es llevar a los hombres a Dios, sobre todo, a través de la oración: "Venga a nosotros tu reino".

10. También en Nigeria. A sus obispos en visita «ad limina», el Papa recordó que el «compromiso por una incesante conversión personal es un componente esencial en la vida y ministerio sacerdotales». «El sacerdocio nunca debe ser visto como un medio para subir de nivel de vida o para ganar prestigio. Sacerdotes y candidatos al sacerdocio viven con frecuencia a un nivel material y educacional superior al de sus familias y miembros de su propio grupo de edad; por eso, es muy fácil para ellos sucumbir a la tentación de pensar que son mejores que los demás». «Cuando sucede esto, el ideal del servicio sacerdotal y de

la entrega pueden desfallecer, dejando al sacerdote insatisfecho y desalentado. «Por eso, vuestras vidas y las de vuestros sacerdotes deben reflejar una pobreza auténtica y un desapego de cosas y actitudes mundanas, asimismo el valor del celibato debe ser salvaguardado como un completo don de sí mismo al Señor y a su Iglesia». El Santo Padre dijo con claridad a los prelados nigerianos que «comportamientos que podrían dar escándalo deben ser cuidadosamente evitados, y vosotros mismos debéis investigar las acusaciones sobre cualquier comportamiento de este tipo, tomando pasos firmes para corregirlos». «En este sentido, la formación en el seminario es muy importante, pues las convicciones y el entrenamiento práctico impartido a los futuros sacerdotes son esenciales para el éxito de la misión de la Iglesia». «Como auténticos padres, la renovación espiritual y el crecimiento de vuestros sacerdotes debe ser una de vuestras prioridades».

11. El "tiene puestos los ojos en sus fieles, que esperan en su misericordia, para librar sus vidas de la muerte y reanimarlos en tiempos de hambre" Salmo 32, y la Iglesia peregrina está atenta a los signos de los tiempos para actualizar su mensaje de paz y de salvación y para hacer presente a Dios, que está actuando en la historia, y actualizar la redención, promocionando a la humanidad a la cota suprema de su Reino. Y se esfuerza por conseguir que los hombres entiendan y quieran aceptar ser elevados por ella y por él, a 1 Pedro 2,4. "ser un linaje elegido, un sacerdocio real, una nación consagrada, un pueblo adquirido por Dios para proclamar las proezas del que os llamó de las tinieblas a su maravillosa luz"

9. Jesús, Camino, Verdad y Vida. Enséñanos a caminar contigo y con la energía de tu vida a la luz de tu verdad para ser luz del mundo que ilumina a los ciegos y a los que están sentados ateridos en sombras de muerte (Mc 4,16). Que la Virgen María, Madre del Camino y de la Verdad y de la Vida, nos muestre a Jesús, fruto bendito de su vientre y, clementísima, piadosa y dulce, interceda por nosotros. Amen.

JESUS MARTI BALLESTER.

JESUS MARTI BALLESTER

www.jmarti.ciberia.es

jmarti@ciberia.es

Pedro Sergio Antonio Donoso Brant

www.caminando-con-jesus.org

p.s.donoso@vtr.net